

8

DE ENERO

SEGUNDO SÁBADO



Objetivo:

Conocer los nombres que se le otorgan en la Biblia a nuestro Señor Jesús y alabarlo porque en él fueron creadas todas las cosas.

Resultado:

Una iglesia que conoce a su Señor y Salvador.

Proyecto misionero de las clases:

«Comunidad de sacerdotes».

Énfasis del Nuevo Horizonte:

Discipulado.

Celebramos:

Día de la Salud Adventista.

Su grandioso NOMBRE

Tema: Adoración.

Al director:

Este programa tiene el propósito de que la Escuela Sabática se tome para adorar al Rey de reyes y Señor de señores. El programa está diseñado para llevarse a cabo con entradas y salidas. Sugerimos que la dirección de este programa esté a cargo del Ministerio de Jóvenes o la clase de Escuela Sabática para jóvenes.

Sugerencias:

- ✓ Colocar los distintos nombres que la Biblia da a Jesús como parte de la decoración. Puede incluir otros que no estén en el programa.
- ✓ Dé a cada participante el nombre que le corresponde en su participación y que él o ella mismo/a lo coloque en la parte delantera de la plataforma. Puede hacerlos con cartón reciclado.
- ✓ Prepare alabanzas especiales para este día.
- ✓ El poema incluido para la bienvenida tiene que recitarse de memoria; puede ser por un solo participante o por un grupo de jóvenes.
- ✓ El acróstico del *Nuevo Horizonte* puede ser realizado por los niños de la iglesia.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura

Introducción

En los tiempos bíblicos era costumbre dar nombres a las personas que describieran su carácter, su forma de ser o alguna experiencia. En ocasiones, los padres ponían nombres a los niños que describían su apariencia. Ejemplo: Esaú (velludo).

El nombre de Jesús fue dado proféticamente por el mismo Dios a través de un sueño a José. Mateo 1: 20-23 dice: «Pensando él en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: “Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel (que significa: ‘Dios con nosotros’)”».

Pero, ¿por qué la Biblia usa tantos nombres para referirse a Jesús?

Estos nombres sirven para que sepamos cómo es Jesús. Nos describen qué hace, cómo actúa en nuestras vidas y nos ayudan a comprender su ministerio en nuestro favor. Cada uno de ellos nos acerca más a este Amigo, Hermano, Salvador y Rey. Hoy estudiaremos algunos nombres de nuestro Salvador. ¡Alabado sea su santo y bendito nombre!

(Coloque aquí de fondo la canción: Honra al Señor y alábalo, de los Heraldos Celestiales. O puede usar otra de su preferencia).

Primer participante: Lectura bíblica

Cristo

«Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. Él es también la cabeza del cuerpo que es la iglesia, y es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga a preeminencia, porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz» (Colosenses 1: 15-20).

Segundo participante: Himno

Emanuel

«Por tanto, el Señor mismo os dará señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel» (Isaías 7: 14).

Jesucristo habitó entre su pueblo mientras estuvo en la tierra; como dice su nombre, Emanuel, es Dios con nosotros. Momentos antes de su ascensión, Jesús les prometió a sus discípulos que estaría con ellos hasta «el fin del mundo» (Mateo 28: 20). Esa promesa es real, confiemos en esa bendita esperanza. Jesús está con nosotros, aún en los momentos más difíciles, dándonos fortaleza hasta el fin del mundo.

¡Alabado sea el nombre de Emanuel! Puestos en pie entonemos las notas del himno 138: *De mi amante Salvador*.

Tercer participante: Oración

Hijo de Dios

Cualquier nombre que usemos para referirnos a Jesús no bastará para describir su maravilloso y grandioso poder, ni tampoco podrá definir su amor. Sabemos que no merecemos nada de su parte, pero él lo dio todo por nosotros y aún todo lo que pidamos en su nombre con fe, nos será concedido. Él es el Hijo de Dios, el primogénito, a quién Dios envió para morir por nuestros pecados, en quien podemos confiar.

«Todo lo que ustedes pidan en mi nombre, lo haré. Así la grandeza del Padre se mostrará a través del Hijo. Yo haré lo que pidan en mi nombre» (Juan 14: 13, 14, PDT). Postrémonos para orar en agradecimiento al Hijo de Dios.

Cuarto participante: Bienvenida y música especial

No hay otro Nombre

No hay otro Nombre en la tierra
tan poderoso y sublime,
como el Nombre del Ungido.

El Mesías prometido...
Jesucristo, el que redime.

Ante su sola mención
muertos recobran la vida.
Los enfermos son sanados,
y los pobres desgraciados
ven curadas sus heridas.

En el Nombre de Jesús
se abren las puertas del cielo
para el alma que se humilla.
Quien busca a Dios de rodilla
halla el celeste consuelo.

Su Nombre calma a las fieras
y vence los elementos.
Lo imposible en Él no existe.
Ningún poder se resiste
al que creó el firmamento.

Nombre, que ofrece a los hombres
Vida Eterna y Redención,
Consuelo a los afligidos.
Y al que llora arrepentido,
las delicias del perdón.

No hay para el hombre extraviado
otro Nombre más hermoso,
ni con tantas garantías.
Solo en Jesús, el Mesías,
las almas hallan reposo.

No busquéis otros recursos,
porque no hay más solución
que la que Dios ha provisto.

Solo en el Nombre de CRISTO
se encuentra la salvación.

—Daniel Nuño—

Sean todos bienvenidos en el nombre del Rey de reyes,
de Jesús, nuestro Salvador.

Escuchemos una hermosa música especial en alabanza a nuestro Salvador.

Panorama global

Relato misionero: *(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas que han sido publicadas en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).*

Proyecto misionero: «Comunidad de sacerdotes».

(Para el proyecto misionero de esta semana deben preparar el siguiente texto para compartir. Pueden hacerlo por vía digital y hacerlo llegar a todos sus amigos y conocidos).

Como creyentes, somos una **comunidad de sacerdotes** bajo la dirección de Dios. ¿De qué manera tu iglesia local puede ofrecer mejores sacrificios de alabanza y buenas obras a Dios? Sé específico y práctico. Coloca tu respuesta en el papel en blanco que te entregaron en la entrada. Luego discutan cada uno su posición en la división de clases.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Jesús también es reconocido por la Palabra de Dios como el Alfa y la Omega. Él es el principio y el fin de todas las cosas. «Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último» (Apocalipsis 22: 13). Escuchemos el informe misionero.

Nuevo Horizonte

Jesús, es el nombre más conocido de nuestro Salvador. Veamos un acróstico de este divino nombre.

Jesús, eres la fuente de vida,
En ti confiaré cada día, y mí
Salvación es el mayor regalo. Espero verte
Un día con los brazos abiertos. Cada
Sábado te alabaré con todo mi ser.

Escuchemos el *Nuevo Horizonte* por _____

(Entra anunciar la parte musical o himno de alabanza que hable sobre el nombre de Jesús, es preferible que sea entonado por un grupo de jóvenes).

División en clases

Informe secretarial

El punto principal de Hebreos es que Jesús es el gobernante que está sentado a la diestra del Padre (Hebreos 8: 1). Como Dios, Jesús siempre ha sido el Gobernante del universo. Pero, cuando Adán y Eva pecaron, Satanás se convirtió en el gobernante de este mundo (12: 31; 14: 30; 16: 11). Sin embargo, Jesús vino y derrotó a Satanás en la Cruz, con lo que recuperó el derecho de gobernar a quienes lo aceptan como su Salvador (Colosenses 2: 13-15). Esto lo encontramos en los dos primeros capítulos de Hebreos, que se enfocan concretamente en la investidura de Jesús como Rey. El informe secretarial de esta semana nos dice...

División de clases

El camino, la verdad y la vida

Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí» (Juan 14: 6). Él es el único camino a la salvación. Su palabra es verdadera y es la única certeza de vida eterna. Podemos descubrir esto y más sobre nuestro Salvador estudiando las Escrituras, ellas nos habla de él, nos cuentan sus maravillas y cómo puede transformar nuestras vidas.

La lección de la semana enfatiza dos temas. El primero es Cristo como nuestro Rey y el segundo es Cristo como nuestro Mediador. Disfrutemos de esta enseñanza luego de este hermoso regalo musical.

Clausura del programa

[Uno o varios representantes de la Directiva de Escuela Sabática o el encargado de las publicaciones]

Club de Lectura: Estamos muy animados porque esta semana iniciamos con la lectura del libro *Gracia para el oportuno socorro: El mensaje de Hebreos hoy*. Un club de lectura es un grupo de personas que leen un mismo libro para compartir la experiencia y los conocimientos que este les proporciona. Cada persona lee en su casa, pero una vez por semana, de forma virtual, podemos comentar sobre la lectura del libro y testificar de la experiencia con estos nuevos o reforzados conocimientos.

En este momento voy a explicar el medio que hemos seleccionado para comentar el libro. Esta semana vamos a leer y comentar **el prefacio y el capítulo 1 hasta la página 21**. Dentro de esta lectura encontraremos el propósito de la Carta a los Hebreos.

Conclusión: ¿Por qué es tan importante para nosotros el nombre de Jesús? Porque él fue el único capaz de hacerse hombre y sufrir la muerte en la cruz por nuestros pecados. Nos ama; por eso lo dio todo para salvarnos. Él merece toda nuestra adoración y alabanza.

«Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre» (Filipenses 2: 6-11).

Himno final: 147: A Dios sea gloria.

Oración final.